

COMENTARIO DE TEXTO HISTÓRICO

Porque la jornada de ocho horas es trabajo y pan para muchos trabajadores que se amontonan con el estómago vacío en las puertas de los talleres, en efecto, donde se necesitan dos obreros que trabajan doce horas se necesitarán tres que trabajen ocho horas [...].

Porque la jornada de ocho horas significa el fin del paro periódico que los progresos del maquinismo multiplica, y la disminución de trabajo para los que trabajan demasiado, proporcionando trabajo a los que no lo tienen [...].

Porque la jornada de ocho horas es el aumento de los salarios por la supresión de la competencia homicida que hacen los obreros desocupados a los trabajadores ocupados y de la baja de salarios que esta competencia acarrea [...].

Porque la jornada de ocho horas es, con ocho horas de sueño y ocho de descanso, vida de libertad y de acción para la clase obrera [...].

Porque la jornada de ocho horas beneficiará al pequeño comercio, aumentando el poder de adquisición y de consumo de su clientela obrera, ya que esta será más numerosa y mejor pagada, como consecuencia del aumento forzoso de los obreros ocupados y su salario [...].

TRABAJADORES DE PARÍS

Fijaréis el Primero de Mayo con el orden y la dignidad que animan al proletariado internacional en marcha hacia su emancipación [...].

Resolución que aprueba la manifestación del Primero de Mayo por el Congreso Obrero Internacional Socialista de París, 1889, en DOMMANGET, M.: Historia del Primero de Mayo, 1976.

Comentario resuelto

Clasificación.

Nos encontramos ante un documento político, un manifiesto de la **Internacional Socialista**, también denominada **Segunda Internacional**, en clara referencia a su antecesora: la **Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)**.

Fue publicado en 1889, en el congreso fundacional de la Internacional, celebrado en **París** en la fecha clave que conmemoraba el **centenario de la Revolución francesa**.

La designación del 1 de mayo como jornada reivindicativa, rendía homenaje a los llamados **mártires de Chicago**, sindicalistas anarquistas que habían sido **ajusticiados** en Estados Unidos por su participación en las jornadas de lucha por la conquista de la jornada laboral de ocho horas.

Análisis y comentario.

El documento reivindica fundamentalmente la **jornada laboral de ocho horas** para todos los trabajadores y el establecimiento del Primero de Mayo como jornada de lucha obrera.

Se fundamenta la petición en la necesidad de **repartir el trabajo** y combatir así el **paro, aliviar las jornadas de los trabajadores y aumentar los salarios**, ya

que al caer las cifras de paro, no habría un exceso en la oferta de mano de obra, y los empresarios no podrían aprovecharse para mantener bajos los salarios.

El reparto de las veinticuatro horas del día en partes equitativas de trabajo, descanso y ocio proporcionaría a la clase obrera tiempo para pensar, estudiar, reivindicar, asociarse... Pero también para consumir; de hecho, la **sociedad de masas** tiene su origen en la mejora de las condiciones de la clase obrera, tanto en lo referido a salario como en disponibilidad de tiempo, circunstancias que favorecieron su acceso al consumo, tal y como se aventura en el texto.

Conclusión.

La Segunda Internacional agrupaba a los **partidos socialistas** marxistas de todo el mundo. Ahora tenía uniformidad teórica, a diferencia de la Primera, que se había ahogado en debates entre marxistas y anarquistas.

Pero no faltaron las discusiones internas sobre las vías de conseguir el socialismo. Unos preconizaban la socialdemocracia y otros la vía revolucionaria.

Aunque duró algunos años más que la AIT, **se disolvió con la Primera Guerra Mundial.**

Ante el conflicto, algunos partidos socialistas hicieron causa común con los partidos burgueses de sus Estados y defendieron su participación en la guerra, contraviniendo las decisiones de la Internacional, opuestas siempre al conflicto como enfrentamiento de raíz capitalista y que solo servía a los intereses de la burguesía.